**109**

## A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 7 diciembre 1896

MF I 128. Autógrafa.

Larga estancia en Tolosa durante el año 1896, con la salud muy quebrantada, como resonancia en la M. Cándida de la noticia del fallecimiento del P. Herranz.

Expresa su preocupación por la salud de las Hermanas. Y, ante la festividad congregacional del 8 de diciembre, fecha tan memorable para ella, desea a la comunidad a la que escribe un día plenamente mariano

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Recibí la suya, y siento lo que en ella me día Vd. sobre la enfermedad de las Hermanas. Bendito sea Dios y nos libre de todo mal de alma y cuerpo. Ya sospechaba yo algo, y por eso pregunté qué era lo que tenía la H. Garayalde[1]. Por Dios, que se cuiden, para que se pongan buenas pronto y la que están bien no se enfermen.

Yo estoy mejor, a dios gracias; pero todavía no salgo más que a misa y a comulgar; lo demás, estoy en mi cuarto y en la sala de costura, que está junto a mi cuarto. El otro día me mandaron que paseara una hora por la huerta, y me cansaba mucho; pero me pintó bien, y ahora no se puede salir, porque hace mal tiempo.

Dios quiera que pasen bien el día de mañana; la Purísima Virgen, y pidan por mí, y por la congregación; y por el P. Herranz[2], que esté en el cielo.

Otro día escribiré más, contestando a algunas cosas de sus cartas.

Salude a todos y todas, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[1] María Josefa Garayalde Amondarain 8cf. cta.108, nt.7)

[2] Estaba muy reciente la fecha de su fallecimiento (cf. cta.104)